

SESSION DE JUIN 2009

2^{ème} Semestre

DÉPARTEMENT : ESPAGNOL

CODE ÉLÉMENT : L2 ES T5

ÉPREUVE DE : LITTÉRATURE XVIII^e

Exemple : Rédiger sur deux copies séparées

Haga Ud un comentario de este texto. 20 pt.

- emoción

- omisión

III, vi

- 1 FELIPE.—(*Sollozando.*) ¡Ay, señor, qué desgracia!
¡Quién creyera lo que acaba de suceder!
- SIMÓN.—Pues ¿qué...? ¿Qué hay? ¿Qué traes? ¡Jesús!
Hoy todos andan locos en mi casa.
- 5 FELIPE.—Señor, yo estaba en este instante con los
centinelas que guardan al señor don Anselmo,
cuando veo a mi amo llegar a la torre con mu-
cha prisa, diciendo que quería hablarle; y aun-
que los soldados trataban de estorbárselo, mani-
10 festó una orden del señor don Justo, y le dieron
entrada. Al punto corre hacia su amigo, le
abrazo, y sin reparar en los que estaban presen-
tes: «Anselmo, le dice, yo vengo a librarle; no
es justo que por mi causa padezcas inocente.»
- 15 Don Anselmo, que conoció su idea, procuró
contenerle para que callase, le hizo mil señas, le
interrumpió mil veces, y hasta le tapó la boca,
pero todo fue en vano, porque mi amo, desati-
nado y como fuera de sí, proseguía diciendo a
20 voces que él había dado muerte al señor mar-
qués. A este tiempo entra el señor don Justo, a
quien mi amo repite la misma confesión, inter-
cediendo por su amigo y asegurándole que es-
ta inocente. De todo tomó razón el escribano,
y ya quedan examinándolos. Don Anselmo que-
25 ría persuadir al juez que él solo era el reo, pero
mi amo se afligió tanto e hizo tantas protestas,
que le obligó a desdecirse. El señor don Justo
queda sorprendido sobremanera, su amigo con-
fuso e inconsolable, y hasta los centinelas,
30 viendo su generosidad, lloraban como unas cri-
aturas. No, yo no puedo vivir si pierdo a mi amo.
- LAURA.—Ah, mi corazón me anunciaba esta des-
gracia! ¡Padre mío...!
- 35 SIMÓN.—(*Paseándose muy aprisa.*) ¡Yo no sé
dónde estoy...! ¡Qué! ¿Torcuato...? ¿Mi
yerno...? No, no puede ser... Felipe, ¿estás bien
seguro?